

Presentación del Dossier “El presente del trabajo artístico y cultural en la era de las industrias creativas. Condiciones laborales, actores colectivos y producción de datos en torno a una problemática emergente”

Mariana del Mármol,¹ Karina Mauro² y Guillermo Quiña³

En las últimas décadas se ha registrado un considerable aumento del reconocimiento de la importancia económica del sector cultural, tanto de parte de los Estados como de organismos supranacionales. Esto se ha plasmado en el extendido uso de las denominaciones “industrias creativas”, “economía naranja” o “trabajo creativo”. En este marco, sus procesos productivos y dinámicas laborales han recibido una atención inédita, previamente circunscripta a estudios e investigaciones artísticas, culturales o intrasectoriales.

Este escenario pone en evidencia la necesidad de comprender las características específicas y las recientes transformaciones que atraviesa la producción en el mundo de las artes y la cultura, sus conflictos laborales y las modalidades en que se resuelven, sus lógicas de acumulación, el rol de los organismos públicos y la importancia de contar con herramientas conceptuales específicas y datos fidedignos y actualizados que propicien dichos abordajes.

El trabajo artístico constituye un desempeño laboral con características singulares debidas al tipo de actividades desarrolladas, a los tiempos y espacios en los que se llevan adelante, a la formación y preparación que requieren, y a las complejas relaciones que se establecen entre trabajadores, espectadores, usuarios, contratantes, comitentes y/o usufructuarios de su trabajo. A esto se suman las particulares configuraciones de los

¹ Investigadora Asistente de CONICET, Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP/CONICET), marianadelmarmol@gmail.com

² Investigadora Independiente de CONICET-UBA, Directora de EITyA (Estudios Interdisciplinarios sobre Trabajo Artes), karinamauro@hotmail.com

³ Investigador Independiente del CONICET en el Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio (IIDyPCa, UNRN-CONICET).

mercados de bienes y de servicios de las distintas disciplinas artísticas, que varían según se trate de obras tangibles u objetivables, o de carácter inmaterial o performativo.

A su vez, la atipicidad del trabajo artístico o su carácter “no clásico” (de la Garza, 2009) dificulta su regulación y legislación, así como la aplicación de controles para su cumplimiento por parte del Estado, al tiempo que obstaculiza la determinación clara del clivaje entre capital y trabajo. Especialmente debido a que existen circuitos de producción, circulación y consumo que combinan gestión privada, apoyo estatal y autogestión con modalidades de contratación e impositivas ambiguas (con figuras como el contrato de locación de servicios o el monotributo). Todo esto genera formas de explotación y condiciones precarias de trabajo, manifestadas en fenómenos como la informalidad, la estacionalidad, la polivalencia y la inestabilidad laboral, la falta de seguro social, el trabajo no pago y la feminización, entre otros.

Esta realidad ha redundado en un conjunto de desigualdades ocupacionales: entre el trabajo artístico y otros desempeños laborales, pero también entre trabajadores de diversas disciplinas, regiones, circuitos de producción, distribución y consumo de las artes, e incluso al interior de un mismo proyecto artístico o cultural, además de inequidades debidas a discriminaciones por género, etnia y pertenencia de clase.

La subsistencia de los artistas constituye entonces un fenómeno en el que la venta de obra, la asunción de roles protagónicos o la realización de un concierto son sólo la punta de una pirámide en cuya base se despliegan una serie de luchas, estrategias y tácticas en pos de la obtención, el reconocimiento y/o cumplimiento de derechos laborales y económicos: derecho al empleo remunerado y con seguridad social (tanto en referencia a la práctica artística como a la docencia artística), derechos de autoría (tanto morales como económicos), derecho de seguimiento o participación luego de la primera venta, derechos conexos (como los de imagen y de interpretación), etcétera. Las condiciones diferenciales del trabajo artístico requieren por lo tanto de políticas y acciones específicas que constituyen un auténtico desafío para Estados, sindicatos, sociedades de gestión y agrupamientos de artistas.

Si bien es incipiente, el campo de los estudios sobre trabajo artístico ha crecido en forma sostenida en los últimos años, aunque especialmente a partir de la pandemia, momento en el que la situación vulnerable de este grupo tomó notoriedad pública en diversos países a escala global. En particular en América Latina, ha encontrado, un gran

impulso en dicho contexto (del Mármol y Díaz, 2020; Fediul y Molina, 2022; Mauro, 2022; Pinochet, Peters y Guzmán 2021; Quiña, 2023). Aunque su tratamiento excede esta presentación, merece resaltarse que en este campo confluyen múltiples disciplinas y articulaciones entre ellas.

Además de esta producción que da cuenta de la relevancia adquirida por la problemática en los últimos años, es importante destacar la conformación de diferentes grupos y redes de investigación sobre trabajo artístico en la Argentina y en la región. La mayoría de ellas son de carácter multidisciplinario y han contribuido como espacios de investigación y reflexión hacia la importancia que hoy tiene el fenómeno, entre los cuales destacamos la Red Latinoamericana de Investigación en Artes (conformada por universidades de Argentina, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Perú y Uruguay), que recientemente ha realizado un abordaje comparativo de la legislación en materia laboral en el sector (Molina Roldán et al., en prensa); el Grupo EITyA, Estudios Interdisciplinarios sobre Trabajo y Artes (fundado en 2014 y conformado por investigadores e investigadoras de la Universidad de Buenos Aires, la Universidad Nacional de las Artes, la Universidad Nacional de La Plata y la Universidad Nacional de San Martín), que además de sus abordajes sobre el trabajo artístico (Mauro, dir. 2018) y junto con investigadores de distintas Universidades Nacionales han desarrollado una primera pesquisa nacional sobre desigualdades laborales en el sector (Mauro, dir. 2025); y el Seminario Permanente sobre Trabajo Creativo y Cultural en América Latina (integrado por investigadores de Argentina, Brasil y México), que en los últimos diez años ha venido abordando la problemática en clave regional y comparada (Guadarrama et. al, 2021; Bulloni y Segnini, 2016).

Entre las principales dificultades y desafíos que se presentan a partir del crecimiento de este campo de investigación se encuentran la ausencia de datos sistemáticos sobre estas poblaciones (lo que afecta tanto a las organizaciones colectivas de trabajadores como al Estado y a los actores sectoriales), la comprensión de las transformaciones de sus procesos productivos a la luz de las innovaciones tecnológicas y la consagración de plataformas digitales globales de contenidos, la emergencia de organizaciones colectivas de distinto tipo y no necesariamente sindicales como actores de los conflictos y disputas en el sector, la expansión de formas precarias como características propias del trabajo artístico cultural o la creciente relevancia de las

dimensiones simbólicas, emocionales y subjetivas de sus dinámicas laborales, entre otras que han despertado el interés de un campo de estudios en franca expansión. El presente dossier convocó a compartir resultados de investigaciones que entraran en diálogo con estas problemáticas.

Los trabajos recibidos presentan resultados producidos desde distintas regiones de Argentina, Chile, Brasil y México y contribuyen a caracterizar la actualidad del trabajo artístico y cultural en Latinoamérica evidenciando múltiples puntos de diálogo, diagnósticos y preocupaciones compartidas. Entre las temáticas que los atraviesan se destacan las desigualdades de género en el trabajo artístico, las tensiones entre las dinámicas laborales específicas de las disciplinas artísticas y las lógicas de la industria, los desafíos investigativos que exige una precariedad laboral escasamente conocida en términos empíricos o la centralidad de la dimensión subjetiva y simbólica en torno a las prácticas laborales concretas.

El dossier se inicia con el trabajo de Karina Mauro, “Dinámicas del trabajo artístico y/o cultural”, quien caracteriza las artes como procesos productivos que movilizan una fuerza de trabajo de difícil estandarización. Su texto provee un andamiaje teórico valioso para la lectura de los artículos que le siguen, al discutir conceptos de la economía política clásica, la economía de la cultura y estudios sobre el capitalismo contemporáneo, los cuales se nutrirán de contenido específico a partir de los estudios de caso. La autora vincula la retribución del artista con una mixtura compleja entre lo material y lo simbólico, explicando por qué el sector acepta condiciones de vulnerabilidad que en otros sectores se rechazarían, un aspecto que será retomado en varios de los artículos que señalan los vínculos entre la "vocación" y la autoexplotación.

Desde una perspectiva estadística, el trabajo de Rosa Estela García Chanes y Hedald Tolentino Arellano, “El mercado de trabajo artístico en México. Apuntes analíticos desde la precariedad laboral estructural”, analiza el mercado artístico mexicano entre 2012 y 2024. Su contribución apunta a objetivar la "precariedad laboral estructural" a través de cuatro dimensiones: temporal, organizacional, económica y social. Su hallazgo sobre la falta de correlación entre los niveles educativos y los ingresos, que da cuenta de que el capital educativo y simbólico de las y los artistas no se traduce en mejores condiciones materiales, resuena con los análisis que más adelante abordan Simonetti sobre los escritores y escritoras, Juliana Verdenelli sobre las bailarinas y Juliana Díaz

sobre actores y actrices. A su vez, García Chanes y Tolentino Arellano señalan una masculinización del sector y mayores obstáculos para las mujeres en cuanto a reconocimiento y estabilidad laboral, por lo que proponen la necesidad de avanzar en un análisis interseccional de la precariedad laboral en el sector artístico. Este tipo de atención hacia las desigualdades de género se encuentra presente en varias de las contribuciones del dossier y es especialmente puesta en foco en el artículo de Juliana Verdenelli, “Condiciones de trabajo y trayectorias laborales de las bailarinas en Buenos Aires”.

En éste, la autora aporta una perspectiva situada sobre las bailarinas de tango, danza contemporánea y *heels dance* para dar cuenta de cómo se experimenta, organiza y disputa el trabajo en el circuito de estas danzas en la ciudad de Buenos Aires. Su estudio profundiza en la dimensión de género que el artículo de Rosa Estela García Chanes y Hedald Tolentino Arellano aborda a nivel macro, examinando cómo el cuerpo femenino es modelado por mandatos de juventud y erotización. Su análisis sobre las tensiones entre maternidad y trabajo artístico —un área a menudo invisibilizada— contribuye significativamente a repensar la profesionalización desde una ética del cuidado y no sólo de la productividad, vinculándose asimismo con el concepto de “precarización de sí” que retoman varios de los artículos del dossier.

La necesidad de atender a la desigualdad en clave interseccional también es señalada en el artículo elaborado por Mauricio Toval-Gajardo y Matías Pinto-Laulié, “Precarización del trabajo musical en Chile: subjetividades en tensión entre políticas culturales y plataformas digitales”. Los autores analizan las condiciones laborales del trabajo musical independiente en Chile, explorando tanto su configuración institucional y económica como los modos en que se inscriben en la esfera subjetiva artística. Recuperando la noción de explotación de sí, señalan cómo la dependencia de plataformas digitales (como *Spotify* o *YouTube*) reconfigura la subjetividad del artista como un empresario de sí mismo, intensificando la autoexplotación y la ansiedad productiva. A su vez, ofrecen una lectura crítica de la política cultural chilena y del modelo de fondos concursables en el que se basa, señalando que contribuye a profundizar las desigualdades pre-existentes. Desde esta óptica analizan la precariedad como condición estructural (anclada en la subjetividad) y destacan el rol de la organización colectiva como forma de resistencia basada en vínculos afectivos.

Esta mirada crítica hacia las formas que adoptan las políticas culturales públicas en el contexto contemporáneo se pone en foco en el trabajo de João Martins, “Trabajo teatral y las políticas públicas de cultura en São Paulo: un estudio etnográfico”, quien, a través un estudio etnográfico, analiza la relación entre los grupos de teatro y las convocatorias públicas de cultura. El autor da cuenta de las convocatorias como el medio mayoritario de expresión de las políticas culturales públicas en Brasil y sostiene que constituyen dispositivos típicamente neoliberales ya que imponen una racionalidad gerencial que debilita las prácticas colectivas y horizontales del teatro de grupo. A su vez, el dispositivo de la convocatoria, asociado a los discursos de autonomía y autogestión de los grupos, fomenta una relación de prestación de servicios sin vínculo ni derechos laborales que configura una modalidad de trabajo precario e inestable.

Si la precariedad se presenta como un rasgo estructural y una condición común de los trabajos creativos, el artículo de Julián Beaulieu, “Trabajadores del baile: una aproximación a las dimensiones de la especificidad laboral de los músicos de cuarteto de Córdoba, Argentina”, pone en evidencia que ésta se expresa de maneras variadas en los diversos sub-mundos en los que se configura el trabajo artístico. Beaulieu analiza este género musical como un ámbito laboral complejo y altamente industrializado. El autor indaga en la paradoja de una industria pujante que oculta una fragilidad laboral extrema, evidenciada con mayor contundencia a partir de la pandemia por COVID-19: a diferencia de otros sectores artísticos marcados por la intermitencia, la dinámica de espectáculos en vivo de música cuartettera impone una "exclusividad de hecho" debida al intenso ritmo de producción de eventos que caracteriza al circuito, lo que convierte a la labor del músico en un trabajo de tiempo completo, aunque mayoritariamente informal. De manera correlativa, el emprendedorismo, señalado como una constante en distintos campos de trabajos artísticos independientes, en este ámbito no aparece. Finalmente, Beaulieu destaca el uso del "valor de la entrada" como un parámetro nativo para negociar y calcular honorarios, advirtiendo una degradación histórica sustantiva que da cuenta de la dimensión económica de la precariedad a la que refieren García Chanes y Arellano, la ausencia de modelos para la formación de precios en el arte resaltada por Mauro y la necesidad de aprender a cotizar el propio trabajo y negociar su salario descripta por Verdenelli.

Por su parte, en “¿Cómo medir lo indefinido? Un estudio sobre las condiciones del trabajo actoral en La Plata, Buenos Aires, Argentina (2019-2021)” Juliana Díaz propone pensar más allá de la precariedad focalizando el análisis en los puntos de vista de los sujetos. Para eso se propone indagar las configuraciones del trabajo actoral en la ciudad de La Plata considerando datos de tipo objetivo sobre ingresos y multiactividad, así como aspectos subjetivos en torno a la percepción remunerativa. A partir de ello formula dos categorías para analizar distintas situaciones de multiactividad: intra-actividad (aquellos/as que trabajan exclusivamente dentro del ámbito artístico) y extra-actividad (quienes combinan trabajos en distintas ramas productivas), encontrando que la ubicación dentro de uno u otro de estos conjuntos puede influenciar en la configuración que adopta el trabajo artístico según cada sujeto, lo que implica considerar la existencia de diversos intereses puestos en juego con la misma labor artística. Al igual que en otros artículos del volumen, Díaz comprende el confinamiento por COVID-19 como un 'laboratorio' que le permitió profundizar en el análisis de su investigación evidenciando la coexistencia de distintas formas de vivir el quehacer teatral.

Finalmente, y también enfocado en la problemática de la multiactividad, el trabajo “La escritura como trabajo: un análisis de las condiciones laborales de escritores y escritoras en Argentina”, de Paula Simonetti, profundiza en lo que Bernard Lahire define como la “doble vida del escritor”. A través de la encuesta nacional realizada en el marco de un proyecto PICTO Redes en 2024 y entrevistas cualitativas, la autora encuentra que, del mismo modo que en otros circuitos de producción artística, la combinación de diversas ramas productivas no es una excepción: la mayoría de los escritores debe "comprar tiempo" para escribir trabajando en otras áreas, principalmente en la docencia y la coordinación de talleres literarios. El estudio revela una fractura entre formación y economía similar a la mapeada por García Chanes y Tolentino Arellano en México: aunque la mayor parte de los/as escritores/as posee estudios universitarios o de posgrado, más de la mitad percibe ingresos totales por debajo de los cuatro salarios mínimos y no reciben retribución alguna por derechos de autor o ventas de sus obras. La autora señala que la precariedad en este campo se manifiesta fundamentalmente como una falta crónica de tiempo, consolidando una estructura donde la creación literaria ocupa un lugar marginal en términos materiales, pero central en la identidad del sujeto. En diálogo con la atención a las plataformas otorgada por Toval-Gajardo y Pinto-Laulié, identifica una

tensión entre los soportes digitales y el prestigio tradicional que otorga la publicación en papel. A su vez, Simonetti resalta que, a diferencia de las artes colectivas como el teatro o la música, el sector literario padece una baja asociatividad, lo que acentúa la percepción de la escritura como un oficio solitario y dificulta la demanda de políticas públicas específicas para la actividad.

La publicación de este dossier busca contribuir a la consolidación del campo de los estudios sobre trabajo artístico en la región. Los artículos que lo integran dan cuenta de este proceso y permiten avanzar en un conocimiento sistemático de las realidades empíricas y relaciones de producción en que trabajadores y trabajadoras artísticos, culturales y/o creativos llevan adelante su labor en los distintos rubros del sector. Estamos convencidos de que este camino de generación de conocimiento a partir de investigación teórica y empírica aportará al desarrollo de diagnósticos certeros acerca de la situación laboral de quienes se desempeñan en las artes, así como propuestas y herramientas para las políticas públicas, regulatorias, laborales, sindicales y pedagógicas, que mejoren las condiciones laborales y la calidad de vida de los artistas y trabajadores culturales y creativos.

Referencias bibliográficas

- De la Garza, E. (2009). "Hacia un concepto ampliado de trabajo". J. C. Neffa, E. De la Garza y L. Muñoz Terra, Trabajo, empleo, calificaciones profesionales, relaciones de trabajo e identidades laborales. Argentina: CLACSO.
- del Mármol, M. y Díaz, J. (2020) Precariedad, crisis y nuevas miradas sobre el Estado. Condiciones de trabajo en el ámbito teatral platense antes y durante la pandemia. RELACult - Revista Latino-Americana De Estudos Em Cultura E Sociedade, 6(2). <https://doi.org/10.23899/relacult.v6i2.1957>
- Fediuk, E. y Molina, A. (2022) Artes en emergencia: creación, formación y supervivencia del sector artístico durante la pandemia. Veracruz: Universidad Veracruzana.
- Guadarrama, R., Bulloni, M. N., Segnini, L. R., Quiña, G., Pina, M. R., & Tolentino Arellano, H. (2021). América Latina: trabajadores creativos y culturales en

- tiempos de pandemia. *Revista Mexicana De Sociología*, (e2).
<https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2021.e2.60168> ¿
- Mauro, K. [Coord.] (2018). Dossier “Condiciones laborales de los trabajadores del espectáculo en Buenos Aires (1902 – 1955)”, *telondefondo*, 27: 108-258.
- Mauro, K. (2022). Trabajo y Artes del Espectáculo en la Ciudad de Buenos Aires. Precariedades y contradicciones que reveló la pandemia. *Trabajo y Sociedad*, 38: 163-181.
- Mauro, K. [Dir.] (2025) Desigualdades ocupacionales en el trabajo artístico y cultural: resultados del relevamiento federal sobre las condiciones laborales de artistas, gestorxs y trabajadorxs culturales, Buenos Aires: RGC Libros.
- Molina Roldán, A.; Ejea, T.; Garduño, B.; Sequeira, F.; Dominzain, S.; Petroni, I.; Cismondi, C; Quiña, G.; Gómez, T. y otros (en prensa) Legislación laboral en torno al artista en América Latina: un estudio comparativo. México: Universidad Veracruzana (México).
- Pinochet Cobos, C., Peters, T., & Guzmán, V. (2021). La crisis COVID en el sector cultural chileno: estrategias de acción colectiva y políticas culturales desde abajo. *Revista De Estudios Sociales*, 1(78), 14-35. <https://doi.org/10.7440/res78.2021.02>
- Quiña, G. (2023). Scenes of precarity: Conditions, dynamics and challenges for the post-pandemic future of cultural labour in Argentina. *International Journal of Cultural Studies*, 27(4), 474-491. <https://doi.org/10.1177/13678779231195644>
- Segnini, L. y Bulloni, M.N. (2016) Trabalho artístico e técnico na indústria cultural. Sao Paulo: Itaú Cultural.